

**ANA MARTÍNEZ**  
Concejala de Empleo

## Formación para desempleados

El Ayuntamiento de Almería está desarrollando actividades formativas dirigidas a desempleados con el objetivo de posibilitar su inserción laboral.



**ISABEL ARÉVALO**  
Delegada de Educación

## Encuentro de docentes

Medio millar de docentes pertenecientes a centros de enseñanza almerienses han asistido a un encuentro provincial, celebrado en el IES Al-Andalus.



**FRANCISCO GÓNGORA**  
Alcalde de El Ejido

## Fiestas de San Marcos

Los ejidenses han disfrutado, entre los días 25 y 28 de este mes, de sus tradicionales Fiestas de San Marcos. Los festejos han sido todo un éxito de participación.



### EL ESPAÑOL QUE HABLAMOS

**LUIS CORTÉS**

CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA



## Conversación, adecuación y naturalidad

La capa es una prenda de vestir que todos conocemos. El sayo es una casaca larga y hueca, sin botones, aunque el término se emplea para definir cualquier vestido. Se parte de estas dos prendas de diferente uso y confección para poner como ejemplo la libertad que uno tiene de componer con la extensa tela de su capa la prenda que quiera. De ahí, la frase «Hacer de su capa un sayo», que se emplea para indicar que uno ha de obrar según su parecer en asuntos de su propia incumbencia, en asuntos que a él solo le atañen. Sin embargo, este principio no es válido a la hora de emplear nuestra habla, pues de esta no se podrá hacer cualquier sayo, sino el que corresponda a la ocasión, o sea el adecuado a cada situación. De esto tratamos en algunas columnas anteriores.

Una de las escenas más encantadoras de la obra *El amigo Manso*, de Galdós, es cuando Máximo, el protagonista, está preparando su discurso de participación en una velada de la época, en la que poetas, músicos y oradores alternaban en el espectáculo. El personaje critica con acierto la falta de adecuación del habla empleada (que padece una cierta fiebre de erudición considerada ridícula) dado lo poco propicio del lugar (un salón nocturno) y del interlocutor (unas enojadas señoras más pendientes de otras partes de la velada que del discurso). Dice así:

Librémosnos de ellas (las embriagueces de la erudición) mayormente en ciertos actos, y aprendamos el arte de llevar a cada sitio y a cada momento lo que sea propio de uno y de otro y encaje en ambos con maravillosa precisión.

Y es que el lugar, un salón nocturno, no era el más apropiado para tal tipo de manifestaciones orales; por eso, recapacita el personaje galdosiano y defiende la conveniencia de practicar el arte

de llevar a cada sitio y en cada momento lo que sea propio de uno y de otro y encaje en ambos con maravillosa precisión. El utilizar el tipo de lengua que la situación (familiar, medio-formal, formal o muy formal) requiera es un don propio de quienes saben hablar. Es el libro de estilo que nuestra experiencia nos da el que nos lleva a utilizar unas formas u otras, unas pronunciaciones más relajadas u otras; un léxico u otro o, incluso, una sintaxis u otra. Es sabido que la persona que habla bien tiene esta disponibilidad de elegir, pues domina varios registros; en cambio quienes hablan mal solo tienen uno, el menos formal, que, en la mayoría de los casos, utilizarán con dificultades. Recordemos que la adecuación es, junto con la corrección, la claridad y la eficacia, uno de los principios del bien hablar.

Pero aquí queremos referirnos a otro tipo de inadecuación, pues, además de los errores más conocidos, que serán los fonéticos, gramaticales o pragmáticos, hay otros yerros que también atentan

**“¿Quién no tiene algún conocido cuyas intervenciones en la conversación muestran un mayor interés por defender una determinada imagen que por responder de manera natural y veraz?”**

contra el principio de adecuación y que podríamos denominar ‘errores de inadecuación lingüístico-social’. Todos ellos inciden negativamente en la interlocución. Entre estos, cabe citar el que nos ofrecen aquellas personas que hacen del coloquio su campo de autocomplacencia, privando, en consecuencia, dicho coloquio de sus características: afectividad, espontaneidad o credibilidad. Si las anteriormente aludidas deficiencias fonéticas, gramaticales y pragmáticas se dan en personas poco instruidas, estas segundas suelen darse en individuos poco naturales y muy preocupados por su imagen.

¿Quién no tiene algún conocido cuyas intervenciones en la conversación muestran un mayor interés por defender un determinado modelo que por responder de manera natural buscando la veracidad de sus respuestas? Esa falta de colaboración en el diálogo es una deficiencia que hace difícil y complicado el coloquio, al no haber adecuación, por artificiosidad, a un registro informal como es este. No hay libros de estilo que hablen sobre las conversaciones, ni siquiera sobre otras manifestaciones del discurso oral. En el caso que nos ocupa, cada cual tiene su propio libro de estilo, y este tiene mucho que ver con el carácter de cada persona. Estas ‘deficiencias sociolingüísticas’ hacen que sus portavoces sean malos conversadores, so pena que el otro interlocutor se muestre como ellos y entre ambos exista, para soportarse, algún interés común. Solo en este caso, todo irá bien; cada cual entenderá que sus respuestas sean las exigidas por el guión y su contacto se convertirá en un ejercicio de encantamiento e imaginación, con ausencia de credibilidad y de cualquier atisbo de espontaneidad. Justamente lo contrario de lo que ha de ser el coloquio. ¡Librenos Dios de personas tan veladas, incluso, a veces, tan sibilinas!

### OPINIÓN

**JOSÉ LUIS GÓMEZ**

PERIODISTA



## Así no se sale de la crisis

Dicen algunos que Luis de Guindos, El Gobierno acaba de anunciar nuevas medidas de ajuste del gasto público, acompañadas de subidas de impuestos; es decir, más de lo mismo que se viene haciendo en los últimos años, tanto en la recta final del Gobierno de Zapatero como durante todo el mandato de Rajoy. El objetivo es cuadrar las cuentas del Estado, para poder devolver y/o renovar la deuda y pagar año tras año miles de millones de euros en intereses: del orden de los 40.000 millones solo desde el sector público. ¿Se sale así de la crisis? No. Así se acentuará la devaluación interna. España tiene un problema de actividad: produce poco y no suficientemente bien. El debate, por tanto, tendría que estar centrado en cómo producir más y mejor.

Imaginemos que todo lo que hace el Gobierno está bien y es razonable por razones macroeconómicas, para cuadrar los ingresos y gastos del Estado, siguiendo los arbitrarios criterios impuestos por Bruselas, léase mejor Berlín. Incluso en ese supuesto, el problema seguiría estando ahí: el país no produce ni vende todo lo necesario para dar trabajo a su gente, de ahí que el propio Gobierno admita que acabará la legislatura con más paro que al inicio. Producir más y mejor sería la solución al paro y a los bajos ingresos públicos en un país con déficit fiscal primario, es decir, con déficit ya antes de pagar los intereses de la deuda, lo que implica que el Gobierno de Rajoy gasta más de lo que ingresa. Pero producir más y mejor es algo que se dice pronto pero que requiere tiempo, inteligencia y recursos públicos y privados. No nos engañemos: todavía no estamos en esa fase y la prueba más evidente es que el Gobierno logra adaptarse al escenario de flexibilización del objetivo de déficit público, pero no adopta decisiones que frenen el cierre de empresas, que es lo que mantiene el desempleo por encima del 25% de la población activa. Cuesta creer que en un escenario así no haya un gran pacto de Estado.

### la Voz de Almería

**PRESIDENTE:** José Luis Martínez.  
**CONSEJERO DELEGADO:** Juan Fernández-Aguilar.

**DIRECTOR:** Pedro M. de la Cruz.  
**SUBDIRECTORA:** Antonia Sánchez Villanueva.

**REDACTORES JEFES:** Antonio Fernández Camacho, Antonio Fernández Compán, Manuel León, Simón Ruiz.

**JEFES DE SECCIÓN:**  
Evaristo Martínez (Vivir),  
Eva de la Torre (Ciudades)  
y Eduardo del Pino.

**La Voz de Almería, S.L.U.**  
Av. Mediterráneo, 159  
04007 Almería

**Redacción**  
950 18 18 18  
secretaria@lavozdealmeria.com  
Fax 950 25 64 58

**Publicidad**  
950 28 20 00  
publicidad@cm2000.es  
Fax 950 28 20 01

**Administración**  
950 18 18 23  
administracion@lavozdealmeria.com  
Fax 950 18 18 59

**Distribución y suscripciones**  
950 18 18 22  
distribucion@lavozdealmeria.com  
suscripciones@lavozdealmeria.com  
Fax 950 18 18 24

**Marketing**  
950 18 18 23  
marketing@lavozdealmeria.com  
Fax 950 28 20 01

**Impresión**  
Corporación Gráfica Penibética, S.L.U.  
Deposito legal: AL-2-52  
ISSN: 1576-5296  
Difusión controlada por

Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales, en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de La Voz de Almería S.L.U., empresa editora del diario “La Voz de Almería”. E-mail: propiedadintelectual@lavozdealmeria.com